

7

(Hibari)

El mismo día en la mañana. 15 horas antes.

Nos encontrábamos de camino hacia el puerto de Tokio. Nuestra misión: Descubrir los cargamentos de la compañía S.A.V.E. y desentrañas todas sus falsedades. Por años la compañía solo ha servido como pantalla de humo para encubrir a Destiny. Yo sugerí que todos empezáramos desde la mañana para aprovechar el tiempo. Los Lux nos dividimos en equipos, el equipo de Karin está conformado por los más fuertes. Luego está el equipo de Morana, después el equipo de Miu y al final el mío. Nosotros estamos conformados por Isamu, el chico que puede crear acido por la boca. También tenemos a Stella, mitad gato, mitad humana. Tenemos a Lucy y su cuerpo de goma y por último tenemos a Masato, el ninja de la clase. Contándome somos 5 en este equipo.

De camino al puerto, pasamos por algo de comer... la peor o la mejor decisión.

Al entrar a un restaurante vimos el menú en un cartel.

- ¿Qué quieren comer? -pregunto a mi equipo.

-Cualquier cosa, menos cítricos -dice Isamu-. Si tomo una sola gota cítrica mi... saliva se vuelve inestable.

-Yo quiero un ramen -dice Lucy con alegría.

-Muy bien y ¿Qué hay de ti, Masato? Tú que eres de aquí.

-Yo soy de Kioto, no de Tokio.

-Es igual, ambos son de Japón.

La cara seria de Masato me dice todo lo contrario. Los japoneses a veces se ponen intensos.

-Bueno y que me dices tu Stella ¿Algo en especial?

-También tomaré un ramen.

-Muy bien, busquen una mesa y yo pediré... Ay mierda.

Las personas comenzaban a agruparse en la entrada, sacaban sus celulares para tomar fotos e incluso tomaban servilletas con pluma a la mano. Los Sons of Earth habían llegado. Esto es malo... Esto es malo.

Aún no me han visto, debo llegar con mi equipo y...

- ¿Hibari?

Mierda... Haruo me ha visto. Se separa de su club de fans para ir a verme.

-Ho... hola ¿qué haciendo por estos lares?

Podía sentir el sudor recorriendo mi rostro hasta llegar a mi boca.

- ¿Tú que haces aquí? Me dijiste que estarías fuera de la ciudad.

- ¿No estoy fuera de la ciudad?

-Pero no me imaginaba que estuvieras del otro lado del mundo.

-Bueno, se me ocurrió que necesitaba unas vacaciones y vine a Tokio. Debo irme, ahora.

- ¿No me habías dicho que no tenías dinero?

- ¿Qué es esto? -trato de sonar exasperada, porque lo estoy-. Acaso necesito contarte a cada segundo mi ubicación exacta. No, es mi vida, no la tuya.

Todos en el restaurante se me quedaban viendo con asombro e incomodidad.

-Yo... lo siento.

-No... yo lo lamento, de verdad. Es que... es una sorpresa verte aquí.

-A mí también me sorprendió verte. No debí exaltarme.

-Déjame compensártelo, come con nosotros.

¡¿QUÉ?!

-Yo... no debo, están con sus admiradores, estoy segura de que ellos querrán estar con ustedes, yo solo les estorbaré.

-Para nada. De hecho, solo venimos por nuestra orden, luego iremos a nuestro hotel.

No hagas las cosas más complicadas, por favor, desiste de mí, Haruo.

-No, ustedes disfruten, yo estaré bien -tal vez él no lo note, pero muestro una sonrisa forzada y para nada natural, me duelen las mejillas, siento que me dará un tic.

Por suerte vino mi salvación.

-Es hora de irnos, Haruo.

Era Alice quien vino a salvarme. Tenía un conjunto ya clásico de ella. Un overol y botas de campo.

-Hola, Alice.

La saludo, pero ella me devuelve la misma sonrisa falsa que la mía. Aún no ha olvidado lo que pasó en el Ancient World.

-Pero... -Haruo se resiste a ir con su equipo.

-Hay que irnos o John se enojará con nosotros. Además, tenemos trabajo -eso último lo susurra, pero pude escucharlo con claridad.

-Tienes razón. Lo siento, Hibari, será en otra ocasión.

-No te preocupes, suerte... en lo que sea que estén haciendo.

Haruo se retira, pero Alice se queda un momento viéndome a los ojos. Le sonrío de manera forzada y trato de hablar con ella.

-Espero que no haya resentimientos.

Ella se acerca a mí y me susurra algo...

-Hidra... catacumbas.

Deja algo en mi mano de manera discreta y se retira con su equipo, el cual ya la estaban esperando a las afueras del restaurante.

Veó mi mano para saber que me dio Alice. Es un simple papel arrancado de algún lugar. Lo inspecciono de todos lados, pero solo es un trozo de papel viejo y arrugado. ¿Hidra? ¿catacumbas?

Me quedé en mis pensamientos hasta que Alice llegó conmigo y no reaccioné hasta que ella me pellizcó. De regreso a la realidad pedimos nuestra comida y regresamos a la mesa.

Una vez terminado, nos dirigimos al puerto a continuar con nuestra misión. Aquellas palabras de Alice no salen de mi cabeza. Tal vez solo quiere engañarme y llevarme a una trampa. Ella prometió que no le diría a nadie sobre mí, pero eso no implica que me pueda estar vigilando.

12 horas antes.

Por fin hemos llegado al puerto. Para acceder a los cargamentos necesitamos un permiso especial, pero no tenemos tal cosa. Así que fuimos a un lugar donde nadie nos viera. Nos pusimos nuestros trajes y nos encogimos para poder entrar. Todos estábamos sujetos de las manos para que yo hiciera mi trabajo.

Nos escabullimos entre las rejas, guardias y trabajadores. Hubo varias ocasiones en las cuales casi nos pisan, pero nos salvamos de milagro. Ser pequeño tiene una bendición y una maldición. Tardamos una hora en llegar, pero conseguimos llegar a los cargamentos. Ya pasamos la parte fácil, ahora viene lo difícil. Debemos encontrar cualquier cargamento de Destiny y con suerte encontraremos las runas.

...

...

...

...

-Nightmare... ¿me recibes?

Por un comunicador se escuchaba la voz de la Princesa Flama. El comunicador le pertenecía a Nightmare.

- ¿Qué ocurre?

- ¿Cómo van las cosas? Aquí se está volviendo aburrido.

-Por ahora nadie ha muerto.

-Es... bueno escucharlo. Ya lo sabes, si algo sale mal...

-Ya sé, ya sé. Debo avisarles si todo se sale de control.

-Al menos lo recuerdas.

-Todo estará bien, además, aunque todo se saliera de control, tardarían al menos 4 horas en llegar aquí. No fue lo más lógico dejarnos a mí y al chico a cargo de 22 niños.

-Yo tampoco estuve de acuerdo con eso, pero Hikari dice que será lo mejor para ellos y el resto la apoyó.

-Si no tienes cuidado, Hikari tomará el manto de líder.

-No trates de volvernos en nuestra contra. En el pasado ese truco te funcionó, pero ahora todos desconfían de tus palabras.

-Qué cruel eres, ¿la princesita se enojará?

-Ay, Nightmare, escucha -el tono de voz de la Princesa cambia a una voz dulce-. Si esta princesita se enoja, entonces le arrancará otro brazo al demonio y esta vez lo calcinará hasta que las cenizas también ardan.

Al escuchar esto, Nightmare comienza a rascarse el hombro derecho. Debajo de su ropa una gran cicatriz envuelve el hombro derecho de Nightmare, herida que jamás se borrará. Una marca que demuestra que los demonios también pueden morir.

-Lo entiendes ¿verdad?

Un silencio incomodo que se rompe con una respiración de frustración.

-Tomaré eso como un sí. Si algo les pasa a ellos, tú lo pagarás. Buena suerte.

Las comunicaciones se han cortado.

-Niña presumida.

...

...

...

...

4 horas antes del ataque.

Llevamos horas buscando y todavía nos falta la mitad de los cargamentos. No hemos avanzado por culpa de la hora, los trabajadores hacen sus labores y tenemos que escondernos. Tal vez nos llamemos héroes, pero infiltrarnos aquí sin autorización y revisar propiedad privada nos califica como criminales. Aunque lo hacemos por un bien mayor ¿no es verdad? Eso espero.

-Hikibori, ¿me recibes?

Me estaban hablando por el comunicador. Era Isamu, ahora bajo el alias de héroe, Sauer.

-Te escucho fuerte y claro -respondo.

-Contenedor 34-A vacío.

-Otro más -mi voz refleja cansancio y frustración-. Sigue así, solo tenemos una hora más, luego debemos regresar a apoyar.

-Entendido, cualquier novedad lo dire.

-Aquí Candy, contenedores 832-C y 8731-B nada.

Una ventaja de la heroína Candy, es su flexibilidad, ya que puede moverse a voluntad y revisar varios contenedores.

-Kunai reportándose, nada todavía.

-Lo mismo de este lado -era la voz de Stella, ahora bajo el nombre de héroe, Nyanco-. Esto es inútil.

-Tranquilos, solo una hora más y luego nos vamos.

La luz del sol comenzaba a tornarse naranja y el cielo parecía prenderse fuego. Yo me encontraba dentro de un contenedor vacío cuando escucho voces provenientes del exterior.

-Rápido, solo tenemos 3 horas antes del gran final.

Era la voz de un hombre. Entonces reduje mi tamaño y salí a investigar. Fue tal mi sorpresa que estaba casi contenta de ver a un grupo de Destiny. Esto era una buena noticia, ya que solo debemos seguirlos y ellos nos guiaran a donde sea que esté su cargamento.

-Aquí Hikibori -susurro al comunicador-. Encontré a un grupo de 4 integrantes de Destiny, al norte del depósito, cerca del andén 3. Kunai, usa tus habilidades ninja para seguirlos.

-Entendido.

Con mi tamaño debo correr para alcanzar a sujetarme de uno de sus zapatos. Uso mis botas que me proporcionan un salto para luego adherirme a su zapato con mis guantes. Ellos no lo notan, pero veo pasar a Kunai por encima de nosotros y detrás de él le siguen el resto del equipo.

- ¿Qué contenedor era? -pregunta uno.

-34-A

¿Qué? Ese contenedor ya lo revisamos y estaba vacío.

Al llegar ahí, noto que usan una llave especial que deslizan por una esquina, entonces se escucha maquinaria pesada y el contenedor se abre, pero el suelo debajo de él también se abre, revelando que el contenedor solo era una fachada, todo su cargamento estaba debajo. Esto me pone a pensar que tal vez otros contenedores vacíos sean así.

-Tomen lo necesario y vámonos. El espectáculo está por empezar.

Una brisa congeladora salió del contenedor, dentro de ella había carnes frías y varias cajas. Al poco rato llegan más personas con un montacargas y se llevan varias cajas.

Aún sigo aferrada a uno de ellos y este se monta en un camión donde dejaron las carnes y cajas. Doy un salto y llego hasta una caja que estaban por subir.

-Listo, vámonos.

Las puertas se cierran detrás de mí y vuelvo a mi tamaño normal.

-Aquí Hikibori. Me encuentro dentro del camión, junto a las carnes y las cajas.

- ¿Puedes ver que hay dentro de ellas? -pregunta Nyanco.

Me acerco a una de las cajas y la abro. Dentro de esta había unos escudos metálicos.

-Son... escudos. ¿Qué harán con ellos?

De repente siento una vibración en mi entorno, el camión comienza a avanzar.

-El camión está en movimiento -digo-. Síganme a una distancia segura. Tal vez nos lleven a las runas.

1 hora antes del ataque.

Por todo el camino he escuchado a la gente pasar. De vez en cuando me he comunicado con el equipo, para saber dónde estaba, pero desde hace una hora no he recibido nada. Desde hace una hora no he escuchado nada ni sentido nada. Esto ya me está preocupando. Así que trato de abrir la puerta, pero es inútil, solo se abre por fuera.

Escucho a alguien acercándose y reduzco mi tamaño para evitar que me vean. Cuando la puerta se abrió veo que es alguien del grupo de Destiny, así que corro unos milímetros, salto y aumento mi tamaño para derribarlo y dejarlo inconsciente.

Miro a mis alrededores y veo que estoy encerrada en una especie de bodega. En frente mío hay una cortina metálica y al lado una puerta. Apenas y logro ver algo con tanta oscuridad que una luz sale de la puerta. Alguien viene, entonces tomo al sujeto que derribé y reduzco nuestro tamaño. La puerta se abre y salen 10 sujetos, uno de ellos abre la cortina metálica y dejan entrar un montacargas.

- ¿Dónde está el inútil? -dice uno-. Solo tenía que abrir la reja, ni eso sabe hacer. Cuando lo vea lo mataré, ya estamos retrasados como para que ese idiota nos retrase aún más. Ustedes carguen las carnes y que el montacargas se lleve los escudos.

Los de Destiny comenzaron a moverse, mientras yo estoy escondida cerca de una llanta, tratando de comunicarme con mi equipo.

-Tenemos todo.

-Muy bien, vámonos.

El grupo de Destiny se retira y la cortina de metal se cierra detrás de ellos. Vuelvo a tomar mi estatura junto al tipo desmayado. Trató de despertar hace 5 minutos, pero lo volví a noquear.

-Aquí Hikibori ¿me escuchan?

Solo recibo estática y una voz entre cortada. Tal vez sean ellos. Debo moverme.

-Si alguien me escucha, estaré detrás de un grupo de Destiny, daré más detalles conforme más vea.

Me acerco a la puerta y la abro tratando de hacer el mínimo ruido posible. Me encontraba en el exterior, ya se podía ver un cielo nocturno y noto que estaba dentro de una bodega. Miro a mis alrededores, pero no veo rastros de los tipos. Camino por los alrededores, pero no veo a nadie.

Esto es malo, ya no sé qué hacer. Todo mi plan se fue por el caño. Me siento en el suelo con la derrota sobre mis hombros. Todo salió mal, ahora estoy perdida en Japón y sin comunicaciones. Aunque me

teletransporte a la Arcadia, no tendría sentido, si lo hago, abandonaría a todos. En mis rabietas de perdedora, recuerdo lo que me dijo Alice “catacumbas... hidra” ¿Será posible?

Veo una alcantarilla cerca y reduzco mi tamaño para meterme a los alcantarillados. Antes de tocar el suelo, vuelvo a mi tamaño normal y estoy sobre un piso de metal muy bien lustrado. Todo está a oscuras, pero lo que es extraño, es que no hay mal olor o indicios de aguas pluviales. De hecho, esto parece un corredor.

-Si alguien me escucha, me encontré en unas bodegas y al salir me sumergí en los alcantarillados, pero no lo son. Estoy en una especie de pasillo oscuro, dejaré flechas señalando a donde fui.

Para esta misión agregue algo a mi traje. Una bolsa que está en mi pierna, donde guardo varios objetos pequeños. Desde tuercas que puedo lanzar con un gran tamaño, hasta cuerdas cortadas. Tomo un tornillo y lo agrando lo suficiente para que pueda rallar en las paredes y sea visible. Con ayuda de mi visor, activo mi visión nocturna y puedo ver hacia dónde voy. Comienzo por avanzar en una sola dirección y cada 60 pasos voy dejando una flecha que indica por donde fui. En las intersecciones pongo otra flecha. Para mi sorpresa empiezo a escuchar voces y acelero mi paso. Llego hasta otra cortina de metal, veo que no la cerraron bien y reduzco mi tamaño para entrar.

Dentro vuelvo a mi tamaño normal y también encuentro el montacargas que vi hace rato y varias limosinas. Todas estaban estacionadas en fila y al fondo había una puerta bastante lujosa. Esto ya está poniéndose raro.

-Bienvenidos, damas y caballeros.

Una voz provenía detrás de la puerta. Me acerco para escuchar mejor y en eso se abre. Con el susto reduzco mi tamaño por instinto y todos voltean a ver.

-Descuiden, estas instalaciones son antiguas. Continuemos.

Me adentro y empiezo a saltar por donde pueda para tener una mejor vista. Había varias personas con trajes elegantes y vestidos hermosos. Todos estaban sentados delante de lo que parecía un científico.

-La espera ha terminado, hoy nuestro sueño se hará realidad. Purificaremos al mundo y solo los elegidos gobernaremos sobre todos.

Debería interferir, pero debo saber que están planeando. Al ver los rostros de los trajeados, veo que algunos me son conocidos. Ellos son millonarios que han aparecido en revistas sobre política, economía y ayuda mundial. Con esto doy por hecho que están implicados con Destiny

-Gracias a todos por su apoyo económico y gracias por su información para encontrar las runas del dragón.

Detrás del científico había un cristal negro que poco a poco se volvió transparente y reveló que detrás del cristal estaban las runas a una distancia por debajo de nosotros. Esto es un espectáculo, esto es un balcón.

-También debemos agradecer a nuestra espía. La señorita Alice.

¡¿QUÉ?!

-Quién no solo nos trajo el libro de invocaciones, sino que además distrajo a su propio equipo para enviarlos lejos a una trampa y en estos momentos está distrayendo a los nuevos héroes, el grupo de los Lux.

Alice... ¿por qué?

-Sé que algunos de ustedes han estado poniendo caras falsas al mundo, pero eso se acabó. Hoy despertaremos a la gran hidra que purificara al mundo con sus llamas. Ni siquiera los 10 símbolos podrán detenerla. Ahora, el momento de la verdad.

Todos comienzan a aplaudir y a festejar la gran atrocidad que están por hacer. El científico toma un micrófono y comienza a hablar.

-Señorita Alice, puede comenzar.

En el fondo puedo ver a Alice que lleva en sus manos el libro que fue robado en el Ancient World. Ya no lo resisto, debo actuar.

Tomo mi tamaño normal y comienzo a lanzar varias cuerdas cortadas que toman un enorme tamaño para incapacitar a todos en la sala, menos al científico. Esta toma un arma y comienza a dispararme. Por suerte tomé uno de los escudos del camión y lo saqué de mi bolsa. Pudo detener todas las balas. Entonces escucho que alguien toca la puerta.

-Toc toc

La puerta es derribada y Stella somete al científico. Mi equipo ha llegado.

-Han tardado -digo.

-Lo siento -dice Masato-. Te perdimos cuando el camión pasó por un túnel. Pero pudimos escucharte por el comunicador.

-Perfecto, ahora debemos detener el ritual.

- ¿Qué ritual? -dice Lucy.

-Ese ritual -señalo a las afueras del cristal.

-Esa es...

-Es Charlotte, la chica mágica de los Sons of Earth.

- ¿Ella es mala?

-Eso lo averiguaremos.

Isamu derribe el cristal con una pistola de su ácido y todos logramos bajar gracias a la elasticidad de Lucy. Corremos para detener a Alice, pero somos interceptados por varios del grupo de Destiny y esa chica llamada Poison.

- ¡ALICE! -grito a todo pulmón y ella se detiene-. ¡No lo hagas, recibí tu mensaje, por favor, detente!

-Eres una maldita descarada -le dice Poison a Alice-. Sabía que no eras de confiar, pero no importa, tenemos tu destino en nuestras manos. Ahora, hazlo.

Alice y yo cruzamos miradas. Puedo ver tristeza y desesperación en sus ojos.

-Lo siento -pude leer sus labios.

Alice abre el libro y comienza a recitar palabras. Las runas comienzan a reaccionar y el ambiente comienza a congelarse.

-Y ustedes -dice Poison-. Morirán aquí y ahora. Mátenlos.

El combate ha empezado. Somos 5 contra 30. Tratamos de llegar hasta Alice para detenerla, incluso le arrojamos cosas para callarla, pero Poison intercepta cada ataque que es dirigido a Alice. La pelea contra Destiny se complica, solo hemos dejado inconscientes a 10 de ellos. Mientras nos retienen, el frío se torna insoportable. Apenas y puedo moverme con libertad. Estamos acorralados. Hemos perdido.

- ¿Y ustedes se hacen llamar héroes? -dice uno de Destiny.

-Son una basura.

-Si así de poderosos son los 10 símbolos, será pan comido para la hidra. Insulto tras insulto. Nuestros ánimos están por los suelos.

Alice dice las últimas palabras y las runas comienzan a vibrar. Estas se unen y comienzan a fusionarse en una especie de rompecabezas. Todos quedamos expectantes de lo que pasaba.

Cuando el rompecabezas terminó, las runas se abrieron y de su interior había una esfera negra que se hacía cada vez más grande. De su interior comenzaron a salir unas enormes garras y varias cabezas comenzaban a salir. Podía sentirse el temblor de la tierra y el frío comenzó a disiparse. Varios rugidos provenían de aquella criatura.

Podíamos verlo. Parecía un enorme dragón negro, tenía unas marcas violetas que recorrían su cuerpo, tenía una enorme cola y 5 cabezas que rugían y ocupaban el poco espacio que había.

- ¡Gran hidra!

Un tipo millonario gritaba en el palco que dejamos. Las cinco cabezas lo observaban con detenimiento.

-Nosotros te hemos invocado. Tu ofrenda yace en la superficie, sacia tu hambre y cumple nuestro sueño. Purifica la tierra.

-Alice -dice Poison-. Ya sabes que hacer.

-Si, señora.

Alice comenzó a recitar palabras incomprensibles y la hidra volteó a verla. Entonces la hidra asintió y devoró a los millonarios del palco.

-Ustedes solo eran el dinero -dice Poison-. Nosotros seremos quienes gobiernen el nuevo mundo.

Alice seguía hablando con la criatura y esta comenzó a ascender a la superficie. Cuando lo habíamos notado, los secuaces se habían ido y tanto Poison como Alice ascendieron junto a la criatura. El techo comenzaba a colapsar y nos encontrábamos atrapados. Todo a nuestro alrededor comenzaba a derrumbarse.

- ¿Ahora que hacemos? -decía Lucy asustada.

-Podría llevarlo a todos a la superficie -dice Stella-. Pero solo puedo llevarme a uno.

-Digo lo mismo -agrega Masato-. Puedo llevar a uno en mis hombros, pero no garantizo que sobrevivamos.

-Nyanco, Kunai, llévense a Candy y Sauer a la superficie. ¡Ahora!

Ellos no dudaron y se fueron, aunque Candy se negaba a dejarme.

Activé mis botas y comencé a saltar entre los escombros que caían. Me podía aferrar con mis guantes y reducía mi amaño cuando era necesario. Todo se derrumbaba y los escombros no dejaban de caer.

Fue difícil, pero logramos salir de las catacumbas secretas. Nos faltaba el aire a todos y nos sorprendimos de los grandes destrozos que había hecho la hidra en unos pocos minutos.

Entonces escuchamos a Bonnie por el comunicador diciendo que alejaran a la hidra. Tauro había peleado con ella, vimos en el suelo 5 cabezas, pero ahora esa criatura tenía 10 cabezas. Hablé por el comunicador diciendo que la llevaran al puerto, al menos ahí no hará tantos destrozos.

Salimos del cráter y por casualidad nos reunimos con el resto de los Lux. Nos dijeron que todos habían caído en una trampa. Yo les expliqué que Charlotte, la heroína de los Sons había invocado a la criatura y nos había puesto trampas a todos.

En rápido plan, les dije que reunieran a los ciudadanos y los alejaran de la criatura lo más lejos posible. Todos siguieron mis indicaciones y comenzaron a moverse. Yo también actué, pero al revisar en los escombros había varios cuerpos sin vida. Personas y animales por igual yacían sin vida.

Esto va de mal en peor. No importa lo que haga Tauro, la hidra sigue haciendo destrozos por toda la ciudad.

Nightmare nos llamó por el comunicador. Él mantendrá a salvo nuestro hotel, gracias a unas feromonas que distraen a la hidra. Llevamos a los pocos sobrevivientes hacia ahí, pero son tantos que la desesperación comienza a invadirnos.

¡MALDICIÓN!

Alice... ¿Por qué lo hiciste?